

Lecturas del Miércoles de la 12ª semana del Tiempo Ordinario

Lectura del segundo libro de los Reyes (22,8-13;23,1-3): En aquellos días, el sumo sacerdote Helcías dijo al cronista Safán: «He encontrado en el templo el libro de la Ley.» Entregó el libro a Safán y éste lo leyó. Luego fue a dar cuenta al rey Josías: «Tus siervos han juntado el dinero que había en el templo y se lo han entregado a los encargados de las obras.» Y le comunicó la noticia: «El sacerdote Helcías me ha dado un libro.» Safán lo leyó ante el rey; y, cuando el rey oyó el contenido del libro de la Ley, se rasgó las vestiduras y ordenó al sacerdote Helcías, a Ajicán, hijo de Safán, a Acbor, hijo de Miqueas, al cronista Safán y a Asalas, funcionario real: «Id a consultar al Señor por mí y por el pueblo y todo Judá, a propósito de este libro que han encontrado; porque el Señor estará enfurecido contra nosotros, porque nuestros padres no obedecieron los mandatos de este libro cumpliendo lo prescrito en él.» Ellos llevaron la respuesta al rey, y el rey ordenó que se presentasen ante él todos los ancianos de Judá y de Jerusalén. Luego subió al templo, acompañado de todos los judíos y los habitantes de Jerusalén, los sacerdotes, los profetas y todo el pueblo, chicos y grandes. El rey les leyó el libro de la alianza encontrado en el templo. Después, en pie sobre el estrado, selló ante el Señor la alianza, comprometiéndose a seguirle y cumplir sus preceptos, normas y mandatos, con todo el corazón y con toda el alma, cumpliendo las cláusulas de la alianza escritas en aquel libro. El pueblo entero suscribió la alianza. **Palabra de Dios**

Sal 118,33.34.35.36.37.40 R/. Muéstrame, Señor, el camino de tus leyes Muéstrame, Señor, el camino de tus leyes, y lo seguiré puntualmente. **R/.** Enséñame a cumplir tu voluntad y a guardarla de todo corazón. **R/.** Guíame por la senda de tus mandatos, porque ella es mi gozo. **R/.** Inclina mi corazón a tus preceptos, y no al interés. **R/.** Aparta mis ojos de las vanidades, dame vida con tu palabra. **R/.** Mira cómo ansío tus decretos: dame vida con tu justicia. **R/.**

Lectura del santo evangelio según san Mateo (7,15-20): En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Cuidado con los falsos profetas; se acercan con piel de oveja, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis. A ver, ¿acaso se cosechan uvas de las zarzas o higos de los cardos? Los árboles sanos dan frutos buenos; los árboles dañados dan frutos malos. Un árbol sano no puede dar frutos malos, ni un árbol dañado dar frutos buenos. El árbol que no da fruto bueno se tala y se echa al fuego. Es decir, que por sus frutos los conoceréis.» **Palabra del Señor**

Publicado en Ciudad Redonda
www.ciudadredonda.org